



“¡Animo, soy Yo, no tengan miedo!”

**DOCUMENTO SÍNTESIS CON LOS ECOS DE LA REFLEXIÓN Y EXPERIENCIAS DE VIDA
DE LAS MUJERES LÍDERES EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD VALDIVIANA**

INTRODUCCION

Dentro del marco de las OOPPDD para el año 2018, donde el énfasis ha sido el liderazgo¹, considerando el momento que vive la Iglesia hoy, junto al Movimiento de Mujeres que existe en gran parte del mundo, sumado al reconocimiento en el mundo laico de que el liderazgo femenino es necesario en los equipos, en las organizaciones y en la sociedad, la Pastoral de la Mujer de la Diócesis de Valdivia se planteó un desafío: Generar un espacio de encuentro para las mujeres líderes el cual se concretó el sábado 29 de septiembre de 2018, y que se tradujo en una sinergia de 140 mujeres cuya voz valida la esencia de este Documento.

Dar vida al Primer Encuentro Diocesano de Mujeres Líderes nos vuelca en gratitud profunda a Dios pues es el reconocimiento al aporte de la mujer en la Iglesia y en la sociedad. Mujeres que ejercemos nuestros derechos fruto de la organización, el esfuerzo, la responsabilidad, con visión, entrega, pensamiento en sororidad y fraternidad, búsqueda colectiva del bien común, valentía y compromiso profundo.

El Documento es fruto de la experiencia, riqueza y diversidad de testimonios de las mujeres de Valdivia y comunas, que respondieron a la convocatoria. La reflexión de 15 grupos de trabajo, sus inquietudes y sugerencias, son las que dan vida a esta propuesta que clasificamos en tres bloques:

- ❖ Participación y liderazgo
- ❖ Formación
- ❖ Valoración.

¹ Nº 33 OOPPDD 2015-2020, Pág. 35

“¡Animo, soy Yo, no tengan miedo!”

❖ PARTICIPACIÓN Y LIDERAZGO

La mujer presente en la Diócesis de Valdivia

Hacemos Memoria Agradecida por nuestro SER Mujer y por el HACER que se patenta en el ejercicio de nuestro liderazgo como Catequistas, Ministras extraordinarias de Comunión, de Liturgia, en la Pastoral Migratoria, en la Pastoral Social, Pastoral de Educación Superior, Pastoral Juvenil, en la Educación, como Visitadora de Enfermos y de los Centros Penitenciarios, como Misioneras, como Coordinadoras y/o Animadoras de Comunidades Cristianas rurales, en el acompañamiento a Adultos Mayores y en la Familia como jefas de hogar, entre otras. Es una realidad que la mujer en nuestra diócesis está presente en todas las labores y servicios que se les solicita y en las que se les permite contribuir.

¿Cuál es nuestra participación?

Nos preguntamos **cómo** es nuestra participación ¿en la ejecución de las tareas? ¿En la planificación? ¿En la toma de decisiones? ¿En la innovación? ¿Estamos en todos los niveles? ¿Se nos considera en la toma de decisiones, para delinear o evaluar el accionar de las prioridades pastorales diocesanas? Las mujeres también tenemos voz, acompañamos, creamos, dirigimos...

La cultura machista, aún imperante en la sociedad y en nuestro país al igual que el clericalismo, con su estructura patriarcal, siguen siendo hoy una preocupación. Ya lo advierte el Papa Francisco, *“me preocupa que siga persistiendo cierta mentalidad machista, incluso en las sociedades más avanzadas, en las que se consuman actos de violencia contra la mujer...”*².

Relacionándolo con el papel de las mujeres en la Iglesia y sobre cómo podría mejorar da un paso más, *“me preocupa igualmente que en la propia Iglesia el papel de servicio, al que todo cristiano está llamado, se deslice en el caso de la mujer, algunas veces, hacia papeles más bien de servidumbre que de verdadero servicio”*³.

² Prólogo del Papa al libro de la profesora María Teresa Compte, de la Pontificia Universidad de Salamanca. “Diez cosas que el Papa Francisco propone a las Mujeres”.

³ Idem 2.

“¡Animo, soy Yo, no tengan miedo!”

Se trata de una realidad a la que no escapamos como diócesis; profundizar en la identidad femenina y masculina para servir al ser humano en su conjunto es, sin duda, un desafío pendiente. Coincidimos con el Papa en que *“avanzar en ello es prepararnos para una humanidad nueva y siempre renovada... -que sin duda generaría- una mayor sensibilidad y reconocimiento de la misión y vocación de la mujer”*⁴.

PROPUESTAS

1.-Una iglesia más participativa e inclusiva con mayor protagonismo de las mujeres

- Que la estructura eclesial permita y facilite, una mayor equidad en las instancias de toma de decisiones, dado que las mujeres en su mayoría realizan encargos pastorales y los varones son los que coordinan o lideran, por lo que se propone la alternancia para asegurar la debida cuota de género en los puestos de responsabilidad y de servicio.
- Que exista un **Consejo Laico** que ayude al discernimiento de la elección de cargos pastorales en la Diócesis, para obtener plena ciudadanía eclesial, con relaciones horizontales donde se alterne el liderazgo.

2.-Mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones en la Diócesis

- En concreto, se propone la participación de mujeres, una por cada Decanato, en el Consejo Diocesano Pastoral.
- Durante la Jornada también surgieron algunas propuestas o anhelos de las mujeres que si bien no dependen de instancias diocesanas, consideramos necesario mencionarlas: Que las mujeres puedan ocupar cargos jerárquicos en la Iglesia y la reintroducción del diaconado de la mujer testimoniado en la Iglesia primitiva.
- Que exista la posibilidad de elegir a nuestros líderes, con un perfil adecuado para cada realidad, elegido horizontalmente.

⁴ Idem 2.

“¡Animo, soy Yo, no tengan miedo!”

3.-Liderazgo femenino transversal

Un liderazgo que considere y se viva como Pueblo de Dios. Para nosotras, la Iglesia no es un campo de batalla en que se disputan cuotas de poder, sino el espacio propio de un estilo dialogante, cooperativo en que se valoran las particularidades femeninas sin tener que imitar/competir con lo masculino; (como hemos sido educadas desde el modelo patriarcal).

Nos consideramos ‘reserva de confianza en la iglesia’, toda vez que a pesar de experimentar la competencia, no nos sentimos “contaminadas” con un poder que nunca hemos tenido. Nuestro liderazgo no es un liderazgo competitivo con el hombre por el poder sino el liderazgo de servicio desde Jesús.

❖ FORMACIÓN

Jesús fue formando a sus discípulos y discípulas en la cotidianidad del caminar junto a Él y desde su testimonio de vida. Acogiendo e invitando a las mujeres sin discriminación, por lo que como mujeres estimamos que debería ser éste el fundamento de toda formación al interior de la Iglesia.

Consideramos que la formación recibida por las mujeres de Iglesia a lo largo de los años, ha ido quedando caduca y aún sigue siendo insuficiente, aun cuando el Concilio Vaticano II promoviera ampliamente la participación de los laicos y laicas incorporando a la mujer.

OBJETIVOS

1. Potenciar una formación para un liderazgo profético-testimonial y no solamente para realizar tareas administrativas y/o de servicios domésticos en las parroquias, porque las mujeres, cada vez más autónomas, son protagonistas de los cambios, del acompañamiento y servicio pastoral en distintas instancias.
2. Aprender a re-construir una iglesia de iguales liberándonos de los esquemas patriarcales.

“¡Animo, soy Yo, no tengan miedo!”

CRITERIOS FORMATIVOS

1. Actitud de apertura, sin prejuicios hacia las nuevas teologías feministas, que propicie la relectura bíblica desde la mujer, recogiendo la experiencia del caminar eclesial de las mujeres.
2. Racionalmente planificada, que recoja las necesidades reales de las mujeres.
3. Formación permanente, crítica, abierta e inclusiva, creativa y participativa, actual y contextualizada con los nuevos tiempos que vive la mujer contemporánea.
4. Formación desde la mujer, con la mujer, abierto a quienes tengan interés a ingresar a un proceso de formación en mutualidad y colaboración evitando protagonismos negativos y con buena disposición a estudiar temas de género.
5. Priorizar el financiamiento y marketing para la formación por parte del Obispado.
6. Procesos evaluativos de la formación.

PROPUESTA FORMATIVA

Crear e implementar un Plan de Igualdad transversal a las áreas del Obispado.

1. Este Plan será elaborado con un Equipo Diocesano de Mujeres, con apoyo de personal experto externo, junto al Consejo Pastoral del Obispado de Valdivia para ser implementado en las áreas y pastorales del Obispado.
2. Este Plan debería incluir además la elaboración e implementación de un Protocolo de acción contra la discriminación de género en todos los ámbitos eclesiales adicionado al ‘protocolo de buenas prácticas’.

Crear un grupo de formadores/as (mixto), en el que también haya presencia de jóvenes, que impartan la siguiente formación:

1. Talleres dirigidos a todos los agentes pastorales que sea obligatorio (como se hace con la formación en prevención de abusos sexuales) con los siguientes contenidos:
 - Igualdad de género.
 - Prevención de la violencia de género.
 - Liderazgo femenino.

“¡Animo, soy Yo, no tengan miedo!”

2. Talleres dirigidos **a mujeres** de las parroquias, comunas, otros grupos, abiertos a la comunidad con los siguientes contenidos:
 - Empoderamiento y sororidad.
 - Afectividad y sexualidad.
 - Espiritualidad femenina.
 - Autoestima y sanación personal.
 - Drogadicción
3. Taller dirigido a **Diáconos y Sacerdotes**: Masculinidad, igualdad y cambio de valores. En este contexto nos preocupa que la actual formación al diaconado no considere mujeres en el equipo ni temáticas como las sugeridas en el punto 2.

❖ VALORACIÓN

Nos sorprendió constatar lo poco valoradas que se sentían las mujeres en el trabajo en sus comunidades, lo que no se relaciona con el hecho de que el Evangelio promueve el desarrollo integral de las personas, junto al resguardo de su dignidad por el hecho de ser hijas e hijos del mismo Padre. Frente a este hecho las mujeres solicitan a sus hermanos, con quienes comparten su fe y compromiso:

1. **Respeto y mejor trato.**

Respeto por los roles y tareas asignadas. Valoración de todos los servicios. Junto a la gozosa vivencia testimonial, existe también el preocupante hecho, constatado en algunas comunidades tanto urbanas como rurales, de la falta de respeto a su dignidad de mujer, al servicio que desempeñan, a las decisiones tomadas, a los roles asignados, desvalorizando el trabajo pastoral que ellas lideran en muchos ámbitos de parte de pastores, hermanos diáconos y hermanos con algún cargo pastoral.

Servicio no es servilismo, no debemos confundir, las mujeres no estamos solo para cumplir lo que otros decidan desde una relación estratificada, piramidal y clerical; la mujer está también para tomar y ejecutar decisiones desde su vocación más profunda.

“¡Animo, soy Yo, no tengan miedo!”

2. Recuperar la participación de la mujer vivida en el seno de la comunidad de Jesús.

- Cristo es quien le da a la mujer el lugar que le corresponde dentro la comunidad cristiana al incluirlas entre sus seguidores y luego, Resucitado, cuando se aparece a María Magdalena y a las demás mujeres.
- Queremos ser escuchadas en nuestras necesidades y propuestas, en un diálogo abierto que reconozca y respete la diversidad.
- Queremos ser consideradas y respetadas en la toma de decisiones.

“No podemos callar lo que hemos visto y oído” (Hech 4,20) Sintiéndonos hermanas todas y en espíritu sororal, los ecos de este Primer Encuentro Diocesano de Mujeres no pueden quedarse entre las paredes de la Casa de Ejercicios que nos cobijó, por ello se generó este Documento.

De la misma forma, las mujeres expresaron su deseo de compartir con sus pares de otras Diócesis lo vivido en este Encuentro, dejando abierto el desafío de organizar un Encuentro Inter-Diocesano Zona Sur, el 2019.

A la par, plantearon la necesidad, de al menos dos veces al año, haya una instancia de Reunión Diocesana de Mujeres para reflexionar sobre la Iglesia que queremos para nuestra Diócesis de Valdivia.

El tipo de liderazgo que vivimos y vislumbramos las mujeres, de la mano de la concreción de los desafíos descritos, son la savia nueva que requiere la apuesta de la Evangelización de la Cultura, eje pastoral prioritario para el 2019 en nuestra Diócesis.

Entregamos oficialmente este Documento en el III Domingo de Adviento, Domingo de la Alegría o Gaudate, donde el Señor nos convoca a regocijarnos, pues la espera junto a María de Nazaret da cuenta que se aproxima un Nacimiento.

La invitación es a asumir este desafío de cambio en forma mancomunada, varones y mujeres, pues ello sin duda marcará la diferencia.

**EQUIPO PASTORAL DE LA MUJER
Y EQUIPO ORGANIZADOR DE LA JORNADA**